

# Un precioso viaje por Alemania a lo largo de 14 días

Somos Mayte y Nacho y queremos compartir con vosotros la experiencia de nuestro primer viaje con la AC, un precioso viaje por Alemania a lo largo de 14 días, realizado del 3/9 al 18/9.

Salimos de Morzarzal (Madrid) el Viernes 2 por la noche, después de salir yo de trabajar y avanzamos hasta poco antes de S. Sebastián, donde paramos a dormir en una gasolinera.

El sábado nos despertamos temprano y nos pasamos el día cruzando Francia desde la frontera de Irún como nos había aconsejado la ViaMichelin (craso error, porque no avanzábamos nada), parando a dormir a unos 50km de Mulhouse y con ganas de empezar a disfrutar de viaje al día siguiente.

## **Domingo 4/9:**

Entramos en Alemania y nos dirigimos Friburg. Nos quedamos alucinados por la facilidad que nos dan para aparcar la AC en la calle principal de la ciudad y, una vez empezamos a pasear por sus calles, disfrutamos de un silencio y de una tranquilidad pasmosas, pasando la mañana entre sus calles y visitando la catedral.

Tras esta visita, nos dirigimos hacia Triberg, pero en vez de ir por la carretera general, fuimos por carreteras locales, con unas cuestas de narices, pero pasando por unos pueblecitos perdidos con paisajes espectaculares. Una vez en Triberg, nos dirigimos hacia las cascadas, que forman el conjunto de cascadas más alto de Alemania, ya que desde la primera a la última hay un desnivel considerable.

Continuamos nuestro viaje pasando por pueblos con muchísimo encanto y llegamos a Schiltach, un pueblecito totalmente encantador, donde hay una zona de parking para las autos en un entorno de cuento, con un remanso del río, con patos, molino de agua

al fondo, pradera de césped, etc. Allí pasamos la noche.



**Lunes 5/9:** Nos levantamos temprano pensando que madrugábamos un montón, pero nos llevamos la sorpresa de que las tres ACs que estaban en la zona ya se habían marchado (¿pero a que hora se levanta esta gente?). Nos pusimos en marcha hacia Maulbronn, donde visitamos el conjunto monástico fundado por la orden del Cister en el siglo XI, perfectamente conservado y con el seminario protestante funcionando desde su fundación. El conjunto es impresionante y merece la pena la visita. Desde allí fuimos a Heidelberg y desde el castillo, vamos, lo que queda de él, porque fue prácticamente destruido por un incendio, tuvimos una preciosa panorámica de la ciudad. El castillo, a pesar de su estado, es totalmente recomendable de visitar, y se pueden observar claramente los distintos estilos y épocas de construcción. Desde allí, continuamos viaje hacia Rothenburg ob der Tauber, donde llegamos ya de noche, encontrando con facilidad el área de AC, donde pasamos la noche.

#### **Martes 6/9:**

Nos volvemos a levantar temprano con el mismo resultado que el día anterior (la mayoría de las AC habían emigrado) y con la sorpresa de que nos había multado por no tener el ticket del parking (palabrita del Niño Jesús que intentamos sacarlo, pero a partir de las 22h, que debe ser una hora indecente allí, la maquinilla no funciona) la agente Frau Frankenstein, que por lo que se ve, todavía madrugó mas que nosotros. Tras explicar la situación en el puesto de información turística, nos dijeron que no nos preocupáramos, pero que sacáramos el ticket antes de las 10. Nos pasamos el día recorriendo esta preciosa ciudad medieval, que nadie que pase por esa zona se debe perder. Disfrutamos muchísimo paseando por sus calles y visitando el museo de la Navidad, donde te ves transportado a otro mundo: el de los adornos navideños (¡es espectacular!), eso si, si quieres algo diferente, lleva

preparada la cartera. Totalmente recomendable pasear por toda la muralla de la ciudad, aunque os canséis.

Volvimos paseando a la zona de ACs, sacamos el ticket para que la agente Frankenstein no tuviera trabajo y nos dispusimos a dormir a pierna suelta. Por cierto, como hacia calor, el de la AC al lado nuestro dormía con !!la puerta abierta!!. IGUAL QUE EN ESPAÑA.



### **Miércoles 7/9:**

Seguimos nuestro periplo destino Legoland, el parque de atracciones de la firma Lego (la de las fichitas). Antes de entrar, dejamos la AC en la zona que tienen preparada para tal fin y nos quedamos de piedra: por 10€ la noche, tienes derecho a luz, agua y desagüe, servicios con un acero inoxidable que bien podríamos utilizar como espejo de como esta de limpio y ducha. El parque en si, es genial para niños, porque las atracciones son totalmente infantiles, de manera que los enanos se lo pasan como idems. Si, como nosotros, no tenéis niños, no importa. Las maquetas de las ciudades, hechas con mas de 200 millones de fichas, te dejan con la boca abierta y te puedes pasar horas buscando detallitos (¿alguien que haya estado ha visto el tío acampado en el bosque con los pies fuera de la tienda y la bici apoyada en el árbol?).

Evidentemente, dormimos allí, y coincidimos con unos asturianos encantadores (Mario, Isabel y cia.) con los que nos pasamos un buen rato charlando, sobre todo de Formula 1 (con Alonso de por medio...) hasta que éramos los únicos despiertos en la zona (luego pasa lo que pasa, que al levantarnos todo el mundo se ha ido).

### **Jueves 8/9:**

Este día, cuando nos levantamos, se había ido hasta la de los bollos (una mujer que viene a la zona todas las mañanas a las 8 a vender pan y bollos). Nos ponemos camino a Munich, donde tuvimos muchos problemas para aparcar en un sitio cercano

al centro, pero al final lo conseguimos y nos dimos un paseo por el centro de la ciudad. Nos sigue sorprendiendo la limpieza y el respeto de la gente, aunque en esta ciudad, más grande y con más mezcla cultural, te sientes un poco más como en casa. Tras un bonito atasco para salir de la ciudad, nos encaminamos hacia el lago Chiemsee. Empezamos a ver las zonas colindantes al lago y, aunque había zonas de AC, nos fuimos a dormir a un camping precioso a la orilla del lago. Como tenía un embarcadero de madera, me estuve bañando un buen rato, aunque un resbalón en la madera casi nos cuesta un disgusto. La vista era una pasada, con el gran lago, los Alpes al fondo, y podías alquilar una barca para poder recorrer los alrededores y contemplar la maravillosa puesta de sol. Tras cenar, caímos en la cuenta de el único problema que tenía el camping: los miles de mosquitos que, en mi opinión, estaban organizados en bandas de ataque y defensa, y que nos hicieron recogernos rápidamente dentro de la AC.



### **Viernes 9/9:**

Nos levantamos y hacemos una bonita excursión con la AC rodeando todo el lago (unos cuantos km., es bastante grande) hasta llegar a Priem. Allí, aparcamos en el parking municipal, donde hay una parte reservada para la AC, y nos disponemos a pasar el resto del día embarcados. Sacamos un billete que nos permite embarcar y desembarcar en las islas del lago y, en la primera, nos acercamos a visitar Herremchiemsee, el primer castillo que conocemos de Luis II de Baviera, el llamado Rey Loco. El castillo y los jardines de alrededor son una pasada y las fuentes de los jardines se encienden durante 10 min. en las horas en punto, lo que permite tener facilidad para verlas funcionando.

Después de embarcar y desembarcar en otra de las islas, el "crucero" nos tenía reservada una sorpresa: en el lago hay un barco de palas del siglo XIX y después de

cruzarnos con el a lo largo del día, nos mataban las ganas de subir en él. Pues bien, el ultimo viaje, además el mas largo de todos, lo hicimos en el susodicho barco, con una bonita caída de la tarde acompañada del chapoteo de las palas en el agua, totalmente de color plata.



Recogimos la auto y nos dirigimos hacia Salzburgo, siguiente etapa del viaje. Localizamos la zona P+R y ¡sorpresa!, donde antes se podía dormir, ahora esta prohibido, por obra y gracia de una concentración bastante incívica que tuvo lugar en Agosto. De todas formas, un italiano que estaba allí, nos comento que en la parte al lado de la zona, donde no había barreras de cierre, se podía dormir, y así lo hicimos

(junto al puesto de información).



### **Sábado 10/9:**

Nos levantamos y en ese momento se marchaba el italiano (este madruga, pero no tanto). Nos dirigimos al puesto de información , donde nos dan todo tipo de explicaciones de lo recomendable en la ciudad y nos venden una tarjeta (Salzburg Card), en la que, por 22€, puedes viajar en los transportes públicos y ya tienes pagada la visita de la mayoría de los monumentos en la ciudad durante 24 horas. Por si le interesa a alguien, sale rentable, porque entrar a los sitios no baja de 7€. Pasamos el día visitando la ciudad, señorial, bonita, con una fortaleza en la zona alta impresionante a la que accedimos en el funicular (este también entra en la tarjeta), y totalmente impregnada de ambiente cultural y musical. Había músicos tocando en varios sitios y bandas musicales en una plaza central, celebrando el día de Salzburgo, con un ambiente fenomenal y con la cerveza corriendo a raudales. En suma, una ciudad totalmente recomendable para visitar.

Al caer la tarde, cuando volvíamos en el autobús, el tiempo, que hasta ese momento había sido espléndido, comenzó a cambiar, cayéndonos una tormenta de alivio, lo que

nos obligó a refugiarnos en la AC y acostarnos tempranito.



### **Domingo 11/9:**

Nos levantamos temprano (que novedad...) y nos dirigimos a Helbrunn, un palacio cercano a Salzburgo, donde nos sorprendieron unos jardines con unos ingeniosos juegos de agua creados por su propietario con la intención de mojar a sus invitados, por lo que la visita resulto de lo mas refrescante y divertida. Si vais ¡jojo! proteger vuestras cámaras, pero os reiréis muchísimo.

De allí nos dirigimos a El Nido de las Águilas (Kehlsteinhaus), el refugio alpino de Hitler. Impresionante el lujoso ascensor de latón que te conduce hasta arriba tras un largo túnel, con unas vistas de los Alpes y el lago Königsee increíbles, pero de las que solo pudimos disfrutar unos minutos, porque llegó una niebla de lo mas espesa que nos fastidio el resto de la visita porque no se veía nada, por lo que nos fuimos cuanto antes de allí, encaminando nuestros pasos hacia el lago Königsee, que tampoco pudimos ver, ya que caía una tormenta impresionante.

Seguimos camino hacia el lago Hintersee, donde llegamos cuando la tormenta terminaba, lo que nos regaló unas preciosas vistas de este lago alpino con al arcoiris

de decorado. Dormimos a la orilla del lago.



**Lunes 12/9:**

La mañana nos trajo un cielo limpio de nubes, con lo que el lago estaba precioso, ¡¡maravilloso despertar!! La verdad, nos costo marcharnos de allí, pero continuamos ruta con destino Oberammergau, donde llegamos a primera hora de la tarde y nos preparamos para disfrutar de este precioso pueblecito, donde te encuentras imaginería religiosa tallada en madera en cada esquina, y unas casas decoradas con frescos en cada calle. Al final de la tarde comenzó a llover débilmente y nos fuimos a descansar a la zona de autos, situada al lado del camping, sacamos nuestro ticket y descansamos



plácidamente.



### **Martes 13/9:**

Nos dirigimos temprano a Linderhof, otro de los castillos del llamado Rey Loco. Una maravilla de arte y arquitectura concentrados en unos cuantos metros cuadrados, sus jardines prácticamente son los bosques de alrededor. Tras la visita, el camino nos llevo por las orillas del lago Pleimsee, otra maravilla de lago alpino que nos condujo hasta los pies del castillo de Neuschwanstein, que nos dejó totalmente hechizados, tanto por su forma, que parece sacada del cuento de Blancanieves, como por el increíble sitio en el que esta situado. La visita es imprescindible, porque te ayuda a comprender un poco el comportamiento del Rey Loco, y lo que eran su ambiciones arquitectónicas, que no se vieron completadas, por lo menos en este lugar. Imprescindible subir hasta el Puente de Maria, para contemplar la vista del castillo desde allí. Esa tarde comenzó una de nuestras peripecias del viaje: desde Salzburgo no habíamos encontrado sitio donde rellenar el depósito de agua y, claro, estaba prácticamente vacío después de tres días. Pasábamos por gasolineras y allí, donde pone servicio de agua, lo único que hay es una regadera llena a la mitad. Volvíamos a Oberammergau y no éramos capaces de llenar el depósito. Estábamos pelín desesperados y no había manera de encontrar agua. Al final y como no encontrábamos otra solución, nos dirigimos a una fuente que había a unos 4km del pueblo, en otro pueblo cercano, que habíamos visto con anterioridad. Esta fuente era un tronco hueco con un pequeño caño del que apenas salía un mínimo chorrito de agua, eso si, muy limpia y transparente, y cuyo fondo estaba lleno de agua. Como era inviable llenar los 125 l. con esa ridiculez de chorro, decidimos desinfectar bien el cubo de la basura y nos pusimos manos a la obra con el firme propósito de llenar al depósito de la auto y vaciar el tronco del árbol y con un soberano cabreo, pues mientras realizábamos la maniobra llovía ¡¡que desperdicio!! , tras varios acarreos de

cubos y dejar la fuente mas seca que la mojama, conseguimos una cantidad apreciable de agua en nuestro depósito. En fin, anécdotas de pardillo.



**Miércoles 14/9:**

La búsqueda de agua el día anterior no nos permitió visitar la abadía de Weis, que como nos pillaba de paso a nuestro destino, visitamos este día. Solo una palabra: impresionante. Tras un exterior que pasa desapercibido, te encuentras un interior barroco que te deja boquiabierto. Recomiendo a cualquiera la visita, es una auténtica maravilla.



Desde allí fuimos a Lindau, a orillas del lago Constanza. Aparcamos en un área P+R (en esta no hay problemas para dormir), nos encontramos con dos paisanos con los que compartimos un rato de charla y nos vamos a ver la ciudad antigua, situada en una isla del lago, solo unida a tierra por dos puentes y digna de recibir paseantes por sus calles. También montamos en un barco que nos dio una vuelta por el lago durante una hora, disfrutando del paisaje y de una tarde bastante apacible. Volvimos paseando desde la isla a la zona P+R a última hora de la tarde y descansamos plácidamente ayudados por esa calma y tranquilidad que hemos encontrado en todas las ciudades

durante el viaje.



**Jueves 15/9:** Este día no madrugamos, lo que implicó que cuando nos levantamos, no solo se habían ido todos nuestros acompañantes, sino que ya habían venido los del siguiente turno. Nos pusimos en camino siguiendo la orilla del lago y paramos en la ciudad de Meesburg, muy bonita, con un castillo donde está el museo de la ciudad, pero con unas cuestas que te acaban matando, en especial la escalinata que sube desde el paseo del puerto al centro, digna de ver. Durante la visita, nos sorprendió el vuelo de un enorme Zeppelin blanco, que, según nos enteramos después, realiza recorridos turísticos sobrevolando el lago (si lo llegamos a saber antes, nos apuntamos). Seguimos ruta hacia el lago Titisee, lago insignia de la Selva Negra y realmente precioso (del mismo estilo que Hintersee, pero más grande), con la salvedad de que está demasiado explotado turísticamente hablando, con una única avenida que baja hasta el lago totalmente llena de tiendas de souvenirs.



Allí alquilamos una barquita muy aparente, pero de pedales, con la que dimos una vueltecita al lago, muy divertida, porque montamos al perro en la barca (al fin y al cabo, es uno más de la familia). Respecto a eso, quiero hacer notar que los perros pueden entrar en casi todos los sitios, incluidos castillos y barcos en los lagos, aunque al nuestro no le llevamos a muchos porque el tío hace honor a su nombre (Trasto). Desde allí, nos acercamos a Todtnau a ver las cascadas. Impresionantes (estas son gratuitas, Triberg no), en medio de un bosque bastante espeso y aprovechando el paseo para ver el lago desde arriba al subir el puerto más alto de la Selva Negra. Nos volvimos a Titisee, donde dormimos en el área preparada para las AC. Además decidimos que al día siguiente tampoco madrugábamos, ya que

empezábamos el viaje de regreso.



**Viernes 16/9:**

Esa era la idea, no madrugar, pero el currito encargado del área llamaba a la puerta a las 8.15 h para cobrarnos los 8€ de la noche, pero yo creo que llamó para ver si nos habíamos muerto, porque todas las autos de la zona, y había bastantes, ya se habían marchado (que novedad...). Le pagamos y nos volvimos a acostar, de manera que cuando ya por fin nos movilizamos (11 de la mañana), el tío nos miraba con una cara de lo mas rara.

Nos pasamos el día viajando hacia España, pero lo hicimos vía Lyon hacia La Jonquera, con lo que ganamos muchísimo tiempo.

Entramos en España sobre las 22 h y dormimos en el área de La Jonquera. Aquí

pensamos que teníamos que sacar la zodiac del diluvio que cayó.



**Sábado 17/9:**

Pensamos al levantarnos que, ya que hemos ganado un día, nos quedamos en la Costa Brava (Port de la Selva) a pasar el mismo, y eso hicimos, con un viento de tramontana que movía la auto que creímos que en cualquier momento íbamos a terminar volando; tremendo. Salimos a cenar con piedras en los bolsillos para poder llegar hasta el restaurante, donde tomamos una maravillosa zarzuela de pescado y un exquisito vino blanco de la tierra; que güay (esto es España)

**Domingo 18/9:**

Todo el día de viaje hasta las 19 h, mas o menos, hora en la que entrábamos en nuestra urbanización y concluíamos nuestro viaje.

**Este fue el resumen: Kilómetros totales: 5.100 Consumo: Unos 13 l./100 km. Día más km (quitando ir y volver): 339 (lunes 5/9) Día menos km: 0 (martes 6/9 y sábado 10/9) Media km diarios: 112 km**

Si alguien quiere mas información, puede escribirnos a [nayma2002@wanadoo.es](mailto:nayma2002@wanadoo.es)

Gracias a Mónica (Estepona) y Pegaso (Castellón), que nos ayudaron a planificar el viaje.